Entrevista | GEB ofrece colaborar con Ecopetrol para importar gas de Venezuela: línea podría estar lista en 12 a 15 meses

Juan Ricardo Ortega, presidente del Grupo Energía Bogotá, también señaló que el faltante de gas ha tenido impactos en la industria alimentaria colombiana.



Por: Manuel Alejandro Correa - 2026-11-10



Juan Ricardo Ortega, presidente del Grupo Energía Bogotá (GEB). Imagen: GEB

Compártelo en:

El **Grupo Energía Bogotá** (**GEB**) está dispuesto a colaborar con **Ecopetrol** en la reconstrucción del gasoducto que permitiría importar gas desde Venezuela y atender las necesidades de Colombia en los momentos más críticos de abastecimiento.

Así lo señaló el presidente de la compañía, **Juan Ricardo Ortega**, en entrevista con **Valora Analitik**. El directivo aseguró que, pese a los errores de gobiernos anteriores en materia de política energética, todavía hay tiempo para corregir el rumbo y evitar que tanto los usuarios como las empresas vean afectados sus servicios y operaciones por el faltante de gas en Colombia y la creciente necesidad de importarlo.



Juan Ricardo Ortega, presidente del Grupo Energía Bogotá (GEB). Imagen: GEB

¿Hay conversaciones con Ecopetrol para permitir que la línea que transporta gas desde Venezuela se pueda reactivar?

Nosotros estamos ofreciendo toda la colaboración a **Ecopetrol**. Esa línea se puede tener entre 12 y 15 meses. La parte fundamental es el acuerdo político, y si alguien puede lograr ese acuerdo, es el presidente **Abelardo de la Espriella** y el presidente de **Ecopetrol**, **Joaquín Gutiérrez**.

Confiemos en que ellos lo logren. Esa es una oportunidad, no es la solución. Ahí no va a tener más de 50 millones de pies cúbicos y después tal vez 100 o 120 millones, pero ayuda. Todo lo que ayude a que el precio baje es en beneficio de los colombianos.

¿Han escuchado señales de venta de Vanti por parte de Brookfield?

Valora te recomienda:

- **Pensionados en Colombia alistan importante propuesta para aumento del salario mínimo**
- **Congreso no aprobará alza de IVA a canasta básica y mayores aportes a salud: congresistas hablan tras**
- **Negociación del salario mínimo de Colombia para el 2027 arrancaría con una diferencia de $500.000 entre**

El proceso está en curso, estaba abierto desde antes. **Vanti** es una empresa bien manejada, en la que casi la mitad de su Ebitda viene de otros negocios. El segmento regulado, que son los hogares, está protegido. Por lo tanto, la oferta de gas a los hogares casi seguro se va a mantener.

Entonces, **Brookfield** ya había tomado la decisión desde hace casi un año de desinvertir. Lleva muchos años manejándola; eso es normal en estos fondos. Ese va a ser un proceso interesante. Vamos a ver qué sucede. Yo estoy convencido de que el gas en Colombia es esencial y de que esto se va a corregir.



Juan Ricardo Ortega, presidente del Grupo Energía Bogotá (GEB). Imagen: GEB

Ecopetrol está mirando la posibilidad de traer gas de Venezuela. Hay unas oportunidades importantes de gas en los mantos de carbón que, aunque es no convencional, no es fracking, y esa es una oportunidad que podría estar disponible en 12 meses.

Yo creo que lo que tenemos que garantizarle a toda la industria, a todo el empresariado colombiano, es que este error craso se resuelve en menos de 12 meses y que ahí vamos a llegar a precios estables y a la baja en el gas.

Va a haber precios de gas licuado bajos porque vienen inversiones millonarias en Vaca Muerta, en Argentina. Venezuela va a empezar a sacar parte de esa riqueza gigante de gas que está quemando para licuarlo entre Trinidad y Tobago, y EE. UU.

Entonces, va a haber una infraestructura de gas licuado que va a bajar el precio del gas licuado, porque la licuefacción se va a abaratar de US$4,5 a cerca de US$2. Entonces, va a tener gas licuado en US$6 o US$7 en un par de años.

Yo creo que la desgracia del error que cometimos, que coincidió con El Niño, se supera para el próximo año. Nos toca a todos garantizar que así sea para que la industria vuelva a confiar en el gas.



Juan Ricardo Ortega, presidente de Grupo Energía Bogotá. Imagen: GEB

¿Planean aprovechar la coyuntura de que Brookfield quiere vender su participación para ganar terreno en Vanti?

Nosotros no podemos comprar **Vanti** por una absurda regulación que solamente limita a **TGI** (**Transportadora de Gas Internacional**) y que no nos deja comercializar gas. De hecho, tuvimos la opción de haber garantizado una oferta de gas para este mes de octubre y noviembre, pero no se hizo porque no pudimos hacer los contratos mediante los cuales podríamos comercializar, porque la regulación lo prohíbe por una supuesta amenaza a las reglas de competencia.

Es un error craso de la regulación. Si hubiéramos podido firmar contratos comercializando gas, nosotros teníamos todos los licenciamientos para poder tener gas contratado y disponible.

Lamentablemente, la regulación en Colombia, de manera obtusa, cree que la integración vertical implica limitaciones a la competencia, cuando es todo lo contrario. Se tiene un monopolio y no tiene ninguna competencia, y quienes le podríamos competir no podemos. Tenemos 25 %. No podemos aumentarlo por regulación y, según quién llegue, se puede considerar la opción de vender.

¿Cree que el fracking va a cumplir con las expectativas?

El fracking es indiscutiblemente una de las múltiples formas de exploración que Colombia debe aprovechar. Hay unos sitios donde geológicamente no genera ningún riesgo, y hacerlo con empresas de alto nivel es el gran reto.

El reto es atraer inversionistas expertos y con una historia confiable y creíble para ejecutar estos proyectos. Colombia ha perdido mucha credibilidad y la gente no ve en Colombia un país donde se pueda invertir a mediano y largo plazo.



Juan Ricardo Ortega, presidente de GEB. Imagen: Ministerio de Minas y Energía

Si no corregimos eso y no damos reglas de juego a 12 o 15 años, es difícil que la gente confíe, porque los cambios de gobierno pueden hacer que el país se mueva como un péndulo, de manera que se hagan inviables los proyectos.

El fracking requiere del desplazamiento continuo de los taladros, requiere mucha movilidad y una logística para las arenas. Si llega a haber bloqueos de cualquier tipo, generas unos riesgos inmensos para el negocio.

Entonces, necesita un apoyo grande del país y entender que vamos a entrar en dificultades si no permiten que estos proyectos se desarrollen y se generan los marcos legales que garanticen su operación eficiente.

Yo creo que hay opciones, pero no es lo único. Le digo: están los mantos de carbón y la perforación en el Piedemonte. Había un pozo importante que se llamaba Llanos, en Saravena. Creo que hay Llanos 38,

que lamentablemente tuvo un problema con el proceso del taladro, pero los mantos profundos que hay en esa zona indican una probabilidad alta de gas.

Y obviamente en aguas profundas. Está el que se llama Komodo, casi que por Jamaica. Ese puede ser el mayor hallazgo de la historia del país. La geología que le dicen los expertos es prometedora. Ahí se tenía un gran acuerdo con **Oxy** para perforar, pero la ministra (**Susana**) **Muhamad** bloqueó eso con esa visión ideológica bastante obtusa, en la que no miran los números de Colombia.

El impacto ambiental del sector energético en la transición energética no llega a ser de 8 % de las emisiones, mientras que la deforestación y toda la minería ilegal tienen impactos mil veces peores.

Lo que es legal y serio lo bloquearon, y lo que es totalmente ilegal y altamente dañino ha operado impunemente y casi que con total facilidad. Esa es la gran mentira del país.

Los temas ambientales de Colombia no pasan por el sector energético, no pasan por el carbón ni por el gas. El transporte de toda la actividad humana, el transporte y los rellenos sanitarios impactan casi 20 % de las emisiones.

Ahí tendría mayor relevancia para ayudar a la humanidad frente al cambio climático que metiéndose a pelear con lo obvio, a un costo financiero y de oportunidades para Colombia innombrable. La discusión de fondo acá es la deforestación y la ganadería. Ahí es donde están las grandes emisiones.

Juan Ricardo Ortega, presidente del Grupo Energía Bogotá (GEB). Imagen: GEB

¿Qué conversaciones han tenido con la finalidad de que no se sigan frenando los proyectos de transmisión eléctrica?

Vamos avanzando. No es el mundo ideal, pero ya tenemos buena parte destrabada de la línea de Chivor, que tiene que llegar a Nueva Esperanza y a la subestación norte. Ahí nos falta lograr más diálogo con la comunidad de Subachoque. Todavía hay unas personas que tienen un discurso que no es el más fidedigno y asustan a la gente. Ahí la colaboración de la Alcaldía va a ser clave, que nos permitan hablar con la población para explicarles.

En la parte de Subachoque nos falta un trámite ante la **Corporación Autónoma de Santander**, pero eso va marchando razonablemente.

En Colectora, que es la línea clave para La Guajira, estamos parados en el municipio de Albania porque un señor está tratando de extorsionarnos. Entonces, estamos en esa lucha, buscando que las autoridades cumplan las leyes, que ese es un reto en Colombia.

¿En cuáles regiones y proyectos puntuales están teniendo estos conflictos?

Lo más complejo ha sido la línea Bogotá, que tuvo unos actores con mucha oposición en el municipio de Gachancipá y en la parte del norte de la ciudad. Es gente que espera que se le valoricen sus predios y considera que las torres podrían afectar la rentabilidad de esas expectativas de negocio que tenían. Ahí fueron capaces de hacer una gran desinformación.

A los campesinos les hicieron creer que las torres de transmisión pueden tener efectos sobre la salud humana y sobre la actividad agrícola. Eso ha sido complicado y nos ha demorado. Yo creo que ya vamos a llegar casi a 13 años de demora, lo que para la ciudad de Bogotá puede llegar a ser absolutamente dramático.

Tenemos esto de aquí a octubre del próximo año, porque en enero de 2028 Bogotá tiene que importar energía del resto del país, porque las fuentes locales no van a estar disponibles.

Entonces, esto es crítico. Tuvimos muchos problemas también en la línea al Valle del Cauca-Cali, en todo el paso por Palmira. Ahí también hubo una oposición bastante fuerte de algunas autoridades, sobre todo las que tienen vínculos políticos.

Después hubo problemas en Tabio, en Subachoque y en Cachipay. Es gente que tiene ideas de que esta infraestructura genera grandes daños sociales, a la salud humana y ambientales.

Eso está totalmente demostrado que es falso. Hay estudios de la **Unión Europea** de 2020 que demuestran que no hay ninguna evidencia de que tener torres de transmisión tenga impactos en la salud humana. Nosotros podemos demostrar, con lo que hemos hecho en el Caribe, que podemos construir líneas de transmisión con impactos mínimos sobre el medioambiente. Es decir, las cuatro patitas de la torre, y no se afecta nada del entorno.

Es falso que esto tenga impactos sobre la fauna. Es totalmente segura esta infraestructura; no va a afectar ni al oso de anteojos. De hecho, las verdaderas amenazas a la fauna son otras. En el caso de la sabana, son los perros ferales que la gente abandona, que sí son unos verdaderos depredadores.

Nosotros tenemos retos con las aves. El único impacto probado y real de las torres de transmisión son las aves, y ahí hacemos todos los trabajos con fundaciones importantes para utilizar desviadores de vuelo. En La Guajira hacemos un gran esfuerzo con los flamencos, y ahí hay una prioridad absoluta del grupo: tener un monitoreo continuo de cualquier impacto en la población de flamencos, que son complejos porque vuelan de noche, vuelan bajo y son bastante ciegos.

Pero hemos hecho un trabajo con los más avanzados desviadores de vuelo y esperamos que logremos acabar con ese tipo de problemas. Ese es el compromiso del grupo: poder sacar adelante esta infraestructura con total respeto por los temas ambientales y sociales.

La parte clave es lograr los tiempos, que hoy en día, para el interior del país, son críticos, como te decía.

¿Adelantarán labores con autoridades locales con la finalidad de que se destraben las iniciativas?

Sí, vamos a terminar los proyectos a tiempo. No hay opción de que nos desviemos de octubre del próximo año. Estamos hablando con todo el mundo y mucha gente está siendo mucho más comprensiva.

Todo el apoyo que nos pueda brindar la ciudadanía es importante. Nosotros somos una empresa totalmente comprometida con ser seria y transparente. Escuchamos, actuamos con la mejor buena fe y hacemos lo que se pueda hacer, obviamente, todo dentro de la legalidad.

Hay gente que cree que puede especular y aprovechar para cobrar más, para hacer un negocio. Lamentablemente, nosotros no podemos desviarnos de lo que son precios justos, ni a favor ni en contra.

Buscamos, de verdad, hacer lo que es transparente y justo con toda la ciudadanía, y siempre estamos dispuestos a escuchar y a tratar de construir con la gente de la mejor manera.

Si estos proyectos no avanzan y definitivamente no hay consenso, ¿dónde se presentarían las limitaciones de energía?

Es inimaginable. Tendría a Bogotá, Meta y Guaviare con una limitante que puede llegar a ser 20 % de la energía que se necesita. Eso sería impensable. No creo que haya excusa ni que la sociedad tolere que uno cometiera ese error.

Dejar al centro del país sin 20 % o 30 % de la energía sería una locura. Acabaría con las industrias y con los comercios. Es impensable. Esto se tiene que hacer. Vamos a hacer todo de la manera más constructiva, pero toca movilizar a todas las autoridades nacionales al final porque no hay opción. Literalmente, ese es el tipo de cosas que no tienen opción: tiene que hacerse sí o sí.

¿Prevé restricciones en el suministro y desplazamiento de industriales y sector residencial hacia el GLP, el carbón y los combustibles líquidos?

Hemos cometido el error más grave para el sistema económico y para el medioambiente desde que tengo conocimiento profesional. Yo no creo que la gente dimensione la gravedad de haber dejado al país sin gas.

Se está teniendo un faltante, y justo en la parte del Valle del Cauca hubo un total racionamiento de gas para la industria. El impacto que esto va a tener en crecimiento económico y en empleos es de verdad innombrable.

El país pudo haber tenido este gas. Se sabía que este gas faltaba desde octubre de 2024. Se asignaron los contratos de regasificación, tanto del Caribe, en **Puerto Bahía**, como de Buenaventura, en Buga, y no compraron el gas.

Que uno firme contratos en los que se obliga a entregar casi 300 millones de pies cúbicos diarios, en un país que necesita normalmente 900 millones y 1.100 millones en épocas del fenómeno de El Niño, y que usted diga: “no pudo comprar el gas”, es de una gravedad que no tiene nombre.

Vamos a sufrir mucho. Vamos a tener un año doloroso, con precios de gas estratosféricos, del orden de US$25 por millón de BTU. Eso no es viable para la industria.

Entonces, va a tener gente utilizando otra vez carbón. Y cuando se mueve al carbón, no se va a volver al gas rápidamente, porque se va a tener que hacer inversiones grandes para reconvertir empresas como Ladrillera Santa Fe y Corona.

Hay muchas empresas importantes de este país, que son serias, a las que estamos haciendo pasar por momentos ingratos. Toda la industria de alimentos y de pan va a tener aumentos de precios, porque el gas se les está multiplicando por seis. No es que se les esté duplicando el precio: se les está multiplicando seis veces. De un gas que valía US$5 por millón de BTU, estás pasando a US$25 o US$30.

Le va a pegar durísimo a las ciudades. El transporte urbano de las ciudades de la costa era a gas. Bogotá tiene más de 1.200 buses a gas. Cada US$5 de desviación le implican un déficit de $70.000 millones, que se va a traducir en mayores tarifas de transporte.

El error que se cometió es sin precedentes y va a costar dinero, oportunidades, inversiones que no se van a hacer y empresas que están mirando irse para México, donde consiguen gas a menos de US$2 por millón de BTU.

No es fácil regresar al gas, ¿sucede lo mismo con combustibles como el diésel para la operación industrial o el GLP?

No, eso es más fácil. En el caso del GLP, solo tiene que cambiar los quemadores. No es una inversión gigante. Ahí lo único es que va a estar moviendo todo por carreteras, y vas a tener el reto logístico de las carreteras y vas a necesitar almacenamiento. Pero es más fácil. No todas las industrias pueden moverse a propano; depende de cómo sea su operación. El diésel también se puede quemar de manera parecida al gas.

Ese tampoco es tan difícil, pero es costoso. El diésel está casi a US$30 por millón de BTU. Entonces, va a tener opciones, pero el punto de fondo es que estás multiplicando el costo del energético casi cinco o seis veces.

¿Habrá un apagón?

Hay gente seria, capaz, y lo vamos a resolver entre todos. Nosotros no le vamos a fallar al país. El haber intervenido **Air-e** y haber tomado la decisión de no pagar sus obligaciones durante más de un año está causando un dolor inmenso.

Las mentiras que se le dijeron al público, de que el sector abusaba, que se cobraban tarifas altas y que se especulaba en la generación, obviamente generan impactos de credibilidad. Nunca se le dijo a la gente la verdad: las tarifas altas no venían por la generación, sino por unos contratos de alumbrado público cuestionables.

Pero, lamentablemente, esa fue la capacidad de comunicación y de buscar que el país se transformara en una economía estatizada en sectores políticamente estratégicos. Salud y energía eran dos de ellos.

Todos los gobiernos populistas de izquierda buscan que los servicios públicos sean baratos, porque les generan a las personas una sensación de bienestar a corto plazo, mientras se destruyen esos servicios.

Uno va a Venezuela y sí, la energía es casi que gratis, los servicios son casi gratis, pero tienen recortes de cinco o siete horas diarias. Son apuestas políticas. Funcionan para el poder, pero, desde el punto de vista de las oportunidades y de la prosperidad de una sociedad, son un fracaso absoluto.

Ninguna sociedad prospera sin servicios energéticos confiables y competitivos, y eso solo se logra con inversión. Lo que hicieron con esa estrategia fue espantar la inversión y hacer que no tengamos proyectos de generación importantes andando que le bajen el precio a la energía.

La energía solo va a bajar de precio si hay competencia. Eso está aprobado y Colombia lo tuvo, pero, lamentablemente, estos últimos cuatro años fueron nefastos para traer inversión al sector.

¿Qué prevé para el sector de aquí en adelante?

Yo sé con certeza que, con un par de golpes, salimos al otro lado. Acá se tiene a las mejores empresas de Colombia detrás. La capacidad del personal de **EPM** (**Empresas Públicas de Medellín**), de **ISA** y de **Isagén** es grande. Ahí hay gente buena y con lo mejor que se tiene en el país, tenemos una buena ministra y unos liderazgos con ganas de resolver los temas. El doctor **Joaquín Gutiérrez**, en **Ecopetrol**, tiene todo el compromiso.

Hay un agente importante para toda esta parte del gas. Yo no dudo de que en Colombia somos capaces de resolver cualquier problema cuando dejan a la gente seria hacer las cosas por el bien del país.

Yo fui parte del equipo que le dio la vuelta a la crisis en 2002 con el presidente **Uribe**, y fuimos capaces de resolver cosas que eran casi imposibles. Esto no va a ser imposible, esto se va a resolver. Va a ser doloroso y los precios van a ser incómodos por un rato, pero salimos adelante.

¿Qué nos puede adelantar con las acciones del GEB?

El grupo sigue haciendo todo lo que dice. Nuestro compromiso de cumplir la estrategia con los inversionistas es una prioridad. Ya cerramos el viernes pasado la alianza con la que es de Canadá, que antes era CBPQ, la Caja de Pensiones de Quebec. Ahí ya somos dueños de más de 9.000 kilómetros y yo creo que, para terminar el año, debemos estar cerca de 10.000 kilómetros de líneas en Brasil.

Creo que Brasil va a tener una administración seria. **Lula** es un hombre con dimensiones históricas. Él no va a manchar su legado con una crisis financiera en Brasil.

Obviamente, los mercados lo castigan porque él es un populista sofisticado, pero no me cabe la menor duda de que tiene la habilidad, y lo demostró en 2002, cuando fue elegido por primera vez. Él fue capaz de tener un superávit fiscal primario de casi dos puntos del PIB para garantizar la estabilidad de Brasil. Brasil es una potencia increíble.

Entonces, nosotros seguiremos con el plan estratégico en Brasil y en Perú. Estamos mirando algunas cosas en el Cono Sur que pueden ser interesantes para garantizar esa diversificación en economías muy serias, con buenas perspectivas de crecimiento.

¿Nos puede adelantar algo sobre qué sucederá en el Cono Sur y si puede ser en Argentina?

Argentina ha logrado cosas importantes. Lo que han hecho con Vaca Muerta y con la industria petrolera es ejemplar. Para Colombia, sin duda, es un referente. Los contratos de estabilidad están bien pensados; la reducción de trabas y costos está muy bien hecha. Pero ha sido doloroso para el pueblo argentino y puede darse un movimiento pendular en cualquier momento.

Hasta que uno no tenga la certeza de que esa corrupción que manejaba el gobierno de la expresidenta **Kirchner** no vuelva, uno no puede invertir allá, porque nosotros, en normas antisoborno, somos absolutamente drásticos y en Argentina todavía es difícil trabajar.

El día que Argentina logre resolver esos temas, sin duda, será un paraíso por la riqueza de ese país. Pero nosotros no podemos hacer nada distinto de lo que la ley permite.

¿Entonces no se puede revelar al mercado qué están adelantando en el Cono Sur?

No, no podemos.

¿Algo más que desee añadir?

Ya hicimos el proceso de alistamiento. Estamos esperando la respuesta de la SEC y la gente va a tener la oportunidad de invertir en una acción líquida de una empresa que va a tener el gobierno corporativo más sofisticado de la región, y puede que del mundo.

Estamos en un proceso de evaluación con la **OCDE** (**Organización para el Desarrollo Económico**) para ver si se reconoce que hemos logrado diseñar una herramienta que le dé tranquilidad a la gente. Independientemente de las evoluciones políticas de la ciudad, lo que es la gestión profesional del **GEB** y su capacidad de generar resultados, de ser transparente y de ser manejado de manera eficiente, totalmente legal y ceñida a la ley, es una garantía para cualquier persona que quiera tener una inversión segura, estable, con rendimientos en dólares de 9 % o 10 %.

Este alistamiento en la SEC, ¿qué es y en dónde es?

El mercado colombiano, lamentablemente, no logra la liquidez, no tiene las estructuras de 'market makers', es decir, es una persona que está dispuesta siempre a ofrecer comprar y a ofrecer vender, de tal manera que lo que llaman el 'bid-ask' sea lo más estrecho posible.

Usted necesita que cualquier inversionista, si necesita pagar la operación de cordales del hijo, pueda vender sus acciones sin que lo castiguen. Si el mercado es ilíquido, vender las acciones le va a tocar hacerlo con un descuento alto. Si el mercado es líquido, las puede vender al precio del día.

Y eso es clave: que la gente pueda ver el precio de la acción, $3.100, y sepa que la puede vender en $3.100, si quiere.

La acción en Colombia no ha logrado más de US$800.000 de transacciones diarias, y un inversionista profesional serio necesita portafolios entre US$5 millones y US$10 millones, que tiene que poder desinvertir en un día, porque esa es parte de la formación de precios.

Si creo que va a pasar algo negativo con Colombia o con el mercado, tengo que poder vender las acciones y tengo que poder venderlas al precio que veo en la pantalla. No que vea el precio de $3.000, pero cuando las voy a vender, cada vez que vendo, el precio cae a $2.000 porque no hay quien compre, porque no hay mercado.

En el mercado de Nueva York, el **New York Stock Exchange** garantiza tres 'market makers' grandes, poderosos, y con eso podríamos crecer. El mundo ideal es tener US$10 millones de transacciones diarias. Entonces, el aumento del flotante y de la disponibilidad de acciones del grupo, junto con un mercado dinámico, le garantiza que la gente pueda tener sus ahorros en una acción cuyo precio va a ser el que corresponda en el mercado.

Nosotros vemos el sector energético como uno de los ganadores de las próximas décadas por toda esta gran revolución tecnológica de la inteligencia artificial. Entonces, la energía va a estar en el centro del debate geopolítico.

Destacado: Grupo Energía Bogotá y La Caisse cierran operación para crear una de las mayores transmisoras eléctricas de Brasil

La energía es el debate de los próximos 20 o 30 años, y el grupo está en esa agenda. Va a producir los resultados y generar las oportunidades que de ahí se derivan.

Inscríbete a nuestro boletín de noticias

Síguenos en WhatsApp channels

¿Ya eres Premium? Suscríbete acá

También te puede interesar:

Una parte de la Junta del BanRep ve necesario subir tasas de interés urge “recuperar la credibilidad en la meta de inflación”

Premercado | Bolsas suben mientras esperan inflación de Estados Unidos: petróleo se desploma tras declaraciones de Trump

Ecopetrol emitió bonos por US$2.000 millones para anticipar pago de deuda y refinanciar el crédito de Brava Energia

Inscríbete acá

Contáctanos acá